



.de NOV J A a ESP. O. S A.

Leemos en Efesios 1, 17-18:

le pido a Dios, el glorioso Padre
de nuestro Señor Jesucristo, que les dé
sabiduría espiritual... para que puedan
entender la esperanza segura
que él ha dado a los que llamó
—es decir, su pueblo santo—,
quienes son su rica y
gloriosa herencia

pero la versión NTV ofrece otra traducción para el párrafo
final:

para que puedan
entender la esperanza segura...
y la rica y gloriosa herencia que
ha dado a su pueblo santo

es decir, en el primer caso:

↔ el Pueblo Santo es la herencia que obtiene el Señor Jesucristo,

y en el segundo caso:

↪ es al Pueblo Santo a quien Dios/Elohim le otorga una herencia –que solo puede ser la que le prometió a la *descendencia de Abraham*-.

y *ambas* cosas son verdaderas: somos Pueblo Santo -redimidos- por ser *justificados* por Su Sangre, es decir somos herencia de Su Sacrificio expiatorio. pero como Él es La Descendencia de Abraham nos convertimos en herederos del *Reino* que le fue prometido a él y su descendencia *justa/justificada*. Dice Gálatas 3, 29:

y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa

lo primero es una realidad mística que experimentamos en la Iglesia y lo segundo es lo que experimentaremos en el tiempo posterior a Su Retorno, cuando se haya restaurado el *Reino* de ISRAEL/Tabernáculo de David y celebraremos el banquete inaugural como esta dicho en Mateo 26, 29:

y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre

y será un banquete de bodas con/en una gloriosa Sion que nos recibirá con gozo (Is 49, 18). Estas dos traducciones del versículo citado aluden entonces a dos momentos sucesivos: la realidad *mística* de hoy contiene la realidad *tangible* venidera y es tiempo de hacer énfasis en esta última porque estamos en los días inmediatamente anteriores al cruce del Jordán cuando nuestra *peregrinación* por fin terminará y tocaremos nuestra verdadera Patria/*Reino* prometido.

Se dice en el versículo 12-13 describiendo en donde estábamos antes de nuestra conversión y adonde nos encontramos ahora:

en esos tiempos, ustedes vivían apartados de Cristo. No se les permitía ser ciudadanos de Israel, y no conocían las promesas del pacto que Dios había hecho con ellos.

Es decir, al ser hechos uno con el Mashíaj de ISRAEL –que eso quiere decir ‘Cristo’- nos convertimos en *ciudadanos* de ISRAEL y herederos de los pactos que YaHWÉH hizo con Abraham y su descendencia. Y la Iglesia de Cristo será transformada en Esposa y *transfigurada* en *Reino*. Entonces seremos *reyes y sacerdotes* cosa que hoy es una verdad en capullo no muy entendida porque pertenece al futuro. En esos días la *fe* que hoy es *instrumento y sustento* de los misterios de la Iglesia será sustituida por pleno *conocimiento*. Dice 1 Corintios 13, 12:

ahora vemos todo de manera imperfecta, como reflejos desconcertantes, pero luego veremos todo con perfecta claridad.

La Iglesia es guardiana de la *promesa* del *Reino* ¿cual *Reino*? el de ISRAEL *restaurado*, el Tabernáculo de David de *doce tribus* que es también el prometido a la *descendencia justa* de Abraham. Y la cita culmina así:

todo lo que ahora conozco es parcial e incompleto, pero luego conoceré todo por completo, tal como Dios ya me conoce a mi...

Hoy precisamos de la *fe* y la *esperanza* para asomarnos al mundo venidero/athid lavo, tal como una novia piensa en su futura *realidad matrimonial*. Pero cuando el *Reino/Rey* se manifieste solo quedará el Amor (v. 13) y conoceremos la realidad de nuestra *inefable* herencia (Ef 3, 20). Entonces ya no seremos Novia, sino la *eternamente amada y fiel* Esposa de YaHWÉH

Yo te haré mi esposa para siempre... porque te amo entrañablemente. Yo te haré mi esposa y te seré fiel, y tú entonces me conocerás como el Señor.
Oseas 2, 19-20.

Amen y amen

~*~*~



www.reyjusticianuestra.com